



Carta de Vincent Dégot

El principal creador de lo que hoy llamamos “cultura organizacional” agradece a la Red DirCom Iberoamericana la reivindicación de su trabajo pionero iniciado en los años 70 del siglo XX.

Queridos amigos,

He releído pausadamente vuestra introducción y he sobrevolado el artículo escrito ya hace más de treinta años...

Es verdad que, a diferencia de muchos colegas, he saltado de tema en tema sin necesariamente profundizar en pos de mi sillón para obtener un reconocimiento de pionero.

De modo que me siento muy emocionado cuando tú te tomas el trabajo de precisar la historia y de poner las cosas en su lugar.

La mayor parte de mis artículos acerca de la cultura y de la gestión simbólica fueron escritos en un breve lapso de cinco o seis años puesto que me he dedicado a la gestión de las carreras, (también vinculadas a la cuestión de la imagen del directivo), a la animación de mi asociación Gerentes sin Fronteras, (referida a los países de Europa Central) y finalmente, al tema nuclear.

Tuve el proyecto, hace algunos años, de realizar para el vigésimoquinto aniversario del tema de la cultura, un artículo acerca de la cultura de empresa, veinticinco años después. Mi propósito no era precisamente interrogarme acerca del destino de la noción sino acerca de las razones de su aparición, por qué nos hemos puesto a estudiarla en ese momento si ya existía antes y qué es lo que existía antes. Proyecto que tuve que abandonar por falta de tiempo. Por lo demás, muchas preguntas surgieron en materia de cultura a propósito del tema nuclear.

Por estas razones me siento muy halagado y agradezco a la Red DirCom Iberoamericana el haber puesto nuevamente en primer plano mis contribuciones sobre el tema de la cultura organizacional.

Cordialmente,

Vincent